

SUSCRIPCIÓN

Ciudad Real: Trimestre.. 2'50 ptas.

Resto de España: " .. 3'00 "



CORRESPONDENCIA

REYES, 7

SEMANARIO DE LA OPINIÓN LIBRE

DE COLABORACION

## El frente único de las izquierdas

Pronunciado ya su discurso por Sánchez Guerra, quedan las posiciones bien definidas y los deberes claramente orientados. El discurso de Sánchez Guerra, que no ha de juzgarse por su forma sino por su fondo, no por el orador sino por el ambiente; no por lo que ataca sino por lo que desata. Es un discurso que en 1793, y en Francia, hubiera podido pronunciarse en la Convención y desde las alturas de la Montaña.

Queda Sánchez Guerra en el centro con absoluta independencia, liquidados todos sus compromisos pasados. ¿Qué hay a su derecha? ¿Los liberales? Los liberales han dejado de ser un partido. Destacan dos, tres figuras sueltas; un partido liberal monárquico, no ¿Los conservadores? Poco era el partido conservador en los días de Maura; mucho menos en tiempos de Dato. Ahora con Bugallar, no es nada. No es una doctrina, ni un hombre representativo, ni es una organización. Y es que un partido conservador, que antes de 1923 vivía ya en pugna con los imperativos de su época, ha de significar un intento teratológico y un anacronismo monstruoso al aparecer en 1930, y como si 1923 no hubiese sido un año definitivo para la historia de las instituciones españolas y para la historia de España ¿Ossorio y Gallardo? ¿Los reformistas? Ossorio y Gallardo tiene un ideario claro; lo que no tiene ni busca, ni edifica, es un fuerza para imponerlo. Los reformistas, que han debido ser los primeros en rectificar

su involución persisten en el silencio y la parálisis; han sido durante seis años, en que muchas viejas sombras adquirían corporidad gloriosa, los únicos cuerpos que se fundían y diluían en sombras. ¿Se decidirán a recuperar, con un gesto que les redima, la presencia que por su cualidades y tradiciones se les impone? Esto es a la derecha de Sánchez Guerra o en torno de Sánchez Guerra, lo que hay. La Monarquía no cuenta ya con Sánchez Guerra. Si sólo cuenta con esto, que a la derecha o en torno de Sánchez Guerra existe, esto, en 1923, era tan poco que apenas era: en 1930 es menos todavía que en 1923.

Lea usted

## LIBERTAD

Las izquierdas, sin embargo más que a enjuiciar a las derechas, debemos tender a ser jueces de nuestros propios actos. Sobre las derechas, en esta hora no pesa ninguna responsabilidad; pesa enorme sobre las izquierdas. Las derechas son un recuerdo, y las izquierdas una esperanza. A las derechas ha de pedirseles cuenta de lo que hicieron; a las izquierdas, de lo que hagan. De las derechas fué la Historia; de las izquierdas, la Historia es y será si ellas saben ser. Lo primero que se impone a las izquierdas, con ademán imperativo e inexcusable, es coordinarse, constituyendo un frente único, que sea a la vez fuerza y garantía, acción y disciplina, promesa y obra. Este frente único ha de comprender a los republicanos y obreros que coincidan en estos postulados: República

y Parlamento: República, como forma de gobierno; Parlamento, como medio de que la soberanía nacional exprese rotunda y legalmente su voluntad. ¿Coordinación quiere decir fusión, pronunciamiento de las respectivas características? No. Coordinación equivale a respecto y autonomía de los distintos matices, dentro del republicanismo y del obrerismo, y a convivencia en uno o dos extremos comunes que posibiliten una política inmediata y eficaz. Las izquierdas han de olvidar que son una oposición, para juzgar que deben ser un gobierno: han de desprenderse de sus cualidades de banderías locales, de lucha, para convertirse en instrumentos nacionales capacitados para el Poder; han de atender más a destacar los hombres y las soluciones que respondan a las exigencias de esta hora histórica, que a encasillarse en los viejos moldes irrevisados y en los caudillajes perturbadores; han de pensar más en la opinión republicana, que aspira a encontrar órganos que la disciplinen, expresen e impongan, que a mantener cristalizados los antiguos órganos, que responden a ideas y normas de épocas superadas.

Las izquierdas han de elevarse a la altura de la esperanza que son, y disponerse a que esta esperanza no quede frustrada. Han de percibir que pasa por España una gran hora del destino. Y que esta hora es para las izquierdas, si las izquierdas saben percibir su deber y cumplirlo heroicamente.

Coordinación inmediata, clara, activa y responsable. Ella permitirá que las izquierdas adquieran una categoría: la de merecer la República.

MARCELINO DOMINGO.